



Catequistas: llamados, enviados y acompañantes

La diócesis celebró el pasado 31 de enero el Encuentro Diocesano de Catequistas, una jornada de convivencia, oración y formación que reunió en el Seminario Diocesano a más de 270 catequistas de toda la diócesis. Celebrado con motivo de la festividad de san Enrique de Ossó, patrón de los catequistas, y coincidiendo con la fiesta de san Juan Bosco, el encuentro se centró en la identidad y vocación del catequista, con especial atención al ministerio del catequista recientemente impulsado en la Iglesia.



Un momento de la misa que reunió en el Seminario a más de 270 catequistas

La Diócesis de Ciudad Real celebró el pasado 31 de enero, el Encuentro Diocesano de Catequistas, una jornada de oración, convivencia y formación que reunió en el Seminario Diocesano a más de 270 catequistas procedentes de toda la diócesis. El encuentro se celebró con motivo de la festividad

de san Enrique de Ossó, patrón de los catequistas, y coincidió además con la fiesta de san Juan Bosco, gran educador y referente catequético.

Tras no haber podido celebrar este curso la jornada del envío del catequista en el mes de octubre, la Delegación Diocesana de Catequesis propuso este encuentro como una

oportunidad para que los catequistas pudieran comenzar el año reforzando su compromiso, compartiendo la fe y renovando la ilusión en la misión evangelizadora. El eje central de la jornada fue el ministerio del catequista, una realidad relativamente

[Continúa en la página 2]



Final de la eucaristía con la que comenzó el encuentro

[Viene de la portada]

reciente en la Iglesia que se encuentra aún en proceso de desarrollo en España y que poco a poco va tomando forma en distintas diócesis.

«Ser catequista es una llamada, es una vocación»

El encuentro comenzó con la eucaristía, presidida por el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea. En la homilía, el obispo centró su reflexión en la identidad del catequista a la luz de la Sagrada Escritura y del magisterio reciente de la Iglesia. Recordando la llamada de David a través del profeta Natán —una de las lecturas proclamadas—, subrayó que «el catequista también es enviado por Dios», afirmando que «ser catequista es una llamada de Dios y, por lo tanto, es una vocación». La vocación, explicó, no debe entenderse solo en clave sacerdotal o de vida consagrada, sino como una llamada que nace del bautismo y se concreta en servicios específicos dentro de la Iglesia.

En este sentido, el catequista no anuncia el Evangelio por iniciativa propia, sino porque es Dios quien

llama y envía: «No es que Dios llama a que tú ayudes a un párroco, es que Dios llama a que tú anuncies el Evangelio a un grupo de niños o de jóvenes o de adultos». En este sentido, don Abilio señaló que la misión del catequista es anunciar la verdad del Evangelio para provocar un cambio de corazón, una conversión, pero siempre desde el amor: «Hay que anunciar la verdad, pero sin herir. La verdad que hiere no sirve».

Pedagogía, acompañamiento y cercanía

Don Abilio puso también el acento en la dimensión pedagógica de la catequesis, recordando cómo el profeta Natán utiliza una parábola para ayudar a David a comprender su situación. «Qué importante es también que en la catequesis sepamos realizar una buena pedagogía», dijo, invitando a aprovechar los recursos actuales sin perder nunca el fundamento en la Sagrada Escritura: «Contar la historia que Dios hace en cada uno de nosotros, la historia de Israel y la historia del

Nuevo Testamento, lo que Jesús ha hecho por nosotros».

A partir del evangelio de la tempestad calmada, don Abilio definió al catequista como compañero de camino, alguien que se sube a la barca y acompaña a niños y jóvenes en medio de sus dificultades: «No somos los que nos quedamos en la orilla, sino que somos capaces de subirnos a la barca y compartir sus problemas, sufrir cuando ellos sufren y alegrarnos cuando ellos se alegran».

Refiriéndose a san Juan Bosco —que se celebraba ese día—, el obispo lo presentó como modelo de catequista, destacando una de sus enseñanzas fundamentales: «Amar primero». «Tenemos que ir con una mirada positiva sobre el grupo que se nos ha confiado —señaló—, sabiendo que la alegría es el lenguaje privilegiado del Evangelio». Además, animó a los catequistas a no rendirse nunca: «No tirar nunca la toalla, sino utilizarla para secarnos el sudor de la frente y seguir adelante confiados en el Señor».

Formación y convivencia a lo largo de la jornada

El delegado diocesano de Catequesis, Raúl López Hinarejos, explicó que el encuentro se concibió como un espacio integral de formación y convivencia. A lo largo del día se alternaron momentos formativos, espacios de diálogo y testimonios, así como la mesa redonda al final de la jornada.

Uno de los momentos centrales fue la intervención de Goyi Aguirre Garraín, delegada de Catequesis de Infancia en la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, quien fue instituida catequista por el Papa. Invitada por la delegación diocesana, Goyi estructuró su intervención en tres partes: La identidad del catequista, del ministerio y su testimonio, transmitiendo que el ministerio del catequista es ante todo un servicio a la parroquia y a la diócesis.

La presencia de la delegada permitió conocer de primera mano la experiencia de este ministerio instituido y ayudar a los catequistas de Ciudad Real a profundizar en su significado y alcance dentro de la vida de la Iglesia.

Testimonios de una vocación vivida en fidelidad

Algunos de los catequistas participantes explicaron su experiencia, en muchos casos de años en la catequesis. Enrique Aguirre, catequista de la parroquia de Santiago



De izq. a dcha., Goyi Aguirre Garraín, delegada de Catequesis de Sigüenza-Guadalajara; Mons. Abilio Martínez Varea, obispo de Ciudad Real, y Raúl López Hinarejos, delegado de Catequesis en Ciudad Real

de Ciudad Real, lleva 40 años de servicio. «Recuerdo con mucho cariño que fue don Agustín Sánchez de la Nieta (sacerdote) el que me dijo que tenía que coger un grupo de jóvenes», recuerda. Desde entonces, su vida ha estado ligada al anuncio de Jesucristo, primero a jóvenes y ahora también a adultos. «Para mí es un orgullo pertenecer al grupo de catequistas que estamos hoy aquí reunidos», afirmó.

Maribel, catequista de la parroquia de San Juan Bautista de La Solana, con 26 años de trayectoria, definió la catequesis como «una labor

hermosa y difícil». «Me considero un instrumento de Dios que ha puesto a muchos chicos en nuestras manos para acompañarlos en el camino de la fe», señaló.

Pilar Alberca, catequista de la parroquia de Campo de Criptana desde hace más de tres décadas, expresa con sencillez qué significa para ella esta vocación: «Ser catequista significa ser apóstol, dar testimonio y dar a entender y explicar a todo el mundo el amor que Dios nos da».

Renovar la ilusión en la misión

El Encuentro Diocesano de Catequistas fue una jornada de celebración, formación y comunión, en la que los catequistas pudieron profundizar en su identidad, compartir experiencias y renovar su compromiso evangelizador. Un encuentro que, como señaló el obispo, no quiere ser solo un momento de formación o de aprendizaje de métodos, sino «un encuentro entre todos los que habéis recibido esa llamada, esa vocación, para que nos animemos y salgamos confiados, siendo conscientes de que Jesucristo nunca falla y que Él es nuestra confianza y nuestra esperanza».



Más de 270 catequistas participaron en el encuentro



Alimenta la paz combatiendo la pobreza

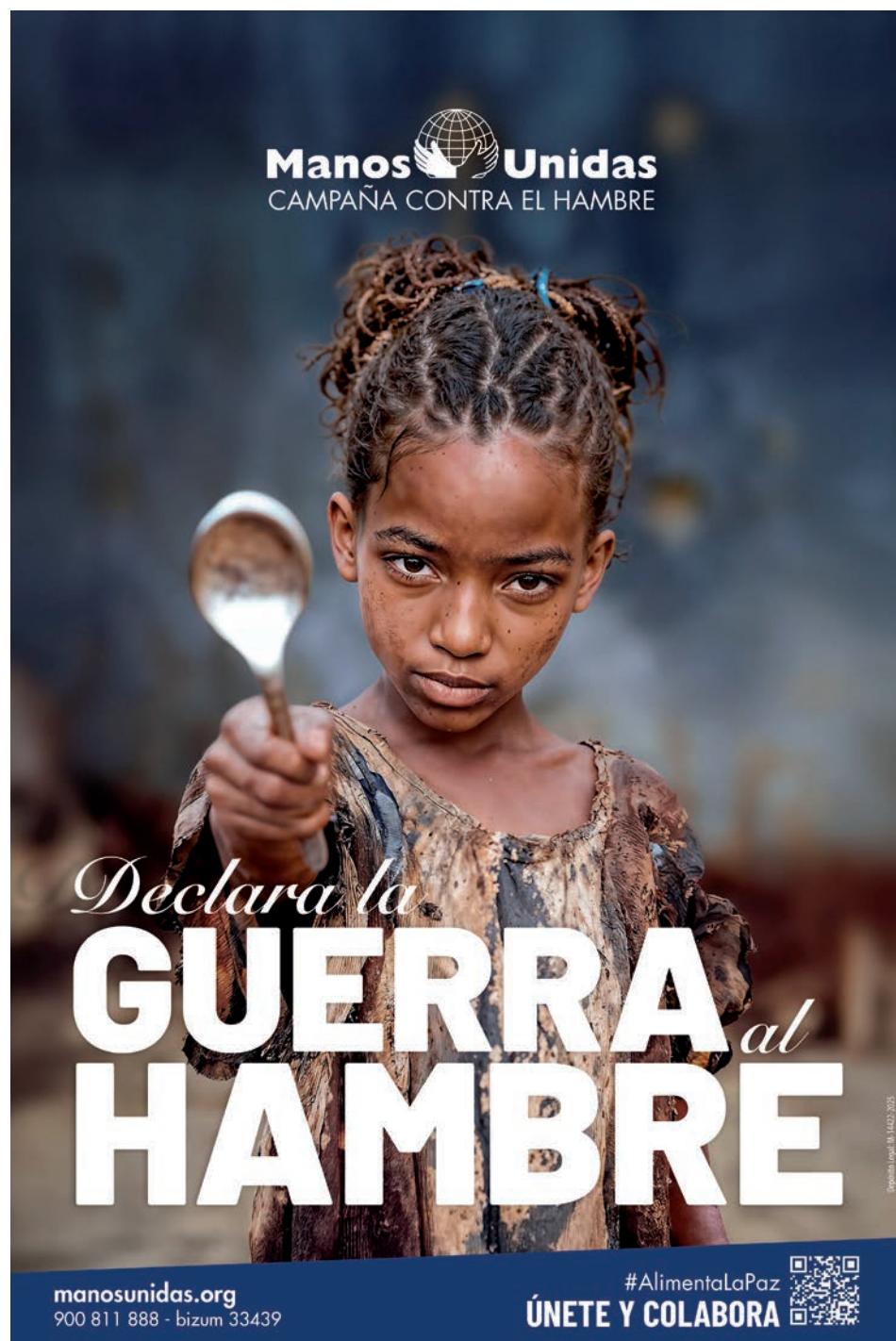
Juan de Dios Rojo, presidente de Manos Unidas en Ciudad Real, firma este artículo con motivo de la LXVII Campaña contra el Hambre de Manos Unidas, que se desarrolla en 2026 bajo el lema Declara la guerra al Hambre. En su reflexión, denuncia el hambre como una forma silenciosa de violencia que impide hablar de una paz verdadera y recuerda que combatir la pobreza es una exigencia ética, social y cristiana.

JUAN DE DIOS ROJO GÓMEZ

En un mundo donde las cifras del hambre siguen creciendo en silencio, es imposible hablar de paz. Esta lacra se cobra vidas sin hacer ruido, una forma de violencia que arrasa el futuro de los más desfavorecidos. Por ello, en 2026, bajo el lema *Declara la guerra al Hambre*, regresamos a nuestros orígenes, inspirados por nuestras fundadoras que hace más de 66 años declararon la única guerra que debería ser lícita.

Rescatamos la cuchara como símbolo universal, cotidiano y pacífico, capaz de alimentar la paz. Porque la verdadera lucha no se libra con armas, sino con recursos, solidaridad y alimentos. Como estableció el papa Benedicto XVI: «Combatir la pobreza es construir la paz», una visión que conecta con las palabras del papa Pablo VI: «El desarrollo es el nuevo nombre de la paz».

La realidad es alarmante: 92 países participan en 56 guerras, el número más alto desde la Segunda Guerra Mundial. Más de 1.100



millones de personas viven en pobreza extrema, casi el 40 % en países en conflicto. La violencia no es solo armada: existe también la violencia estructural (pobreza, exclusión) y cultural (racismo, xenofobia) que causan daños profundos y duraderos.

Para Manos Unidas, la paz no es solo ausencia de guerra, sino justicia,

dignidad y derechos humanos. Como nos recuerda el evangelio: «Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios» (Mt 5,9).

¡Alimenta la paz combatiendo la pobreza!

Tu participación es fundamental en esta guerra justa: la guerra contra el hambre.

Don Bosco, modelo de fe para ser «protagonistas de la historia»

Más de un millar de alumnos, profesores y miembros de la familia salesiana del colegio Hermano Gárate de Ciudad Real se reunieron el 30 de enero en el templo de San Pedro de la capital para celebrar la festividad de san Juan Bosco en una eucaristía presidida por el obispo, don Abilio Martínez Varea. En la misa participaron también miembros del ejército, al ser san Juan Bosco patrón de los Especialistas y de la Logística del Ejército de Tierra.



Más de un millar de personas participaron en la misa

La comunidad educativa del colegio salesiano Hermano Gárate de Ciudad Real celebró el 30 de enero la festividad de san Juan Bosco con una eucaristía en el templo de San Pedro de la capital, presidida por el obispo de Ciudad Real, don Abilio Martínez Varea. Aunque la memoria del fundador de los Salesianos se celebra el 31 de enero, la misa se celebró el día anterior reuniendo en torno a un millar de personas entre alumnos, profesores y miembros de la familia salesiana.

En la celebración participaron también miembros del Ejército de Tierra, entre ellos el subdelegado

de Defensa en Ciudad Real, Juan Manuel del Hierro, así como militares procedentes de la base de Almagro, ya que san Juan Bosco es patrón de los Especialistas y de la Logística del Ejército de Tierra.

Antes de la homilía, los alumnos del centro ofrecieron una representación teatral sobre la primera expedición misionera de la Sociedad de San Francisco de Sales, cuyo 150 aniversario se celebró en el año 2025. La escena recreó el histórico envío misionero del 11 de noviembre de 1875, con un alumno encarnando a san

Juan Bosco, que iba enviando a los salesianos por los distintos continentes para anunciar el Evangelio allí donde aún no había llegado.

En la homilía, don Abilio recordó el impulso misionero del santo para «evangelizar aquellos lugares donde no habían oído todavía la Palabra del Evangelio». A partir de ahí, explicó uno de los sueños más conocidos del fundador de los Salesianos, el de las dos columnas en medio del mar.

San Juan Bosco —relató el obispo— soñó «un mar

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la página 5]

inmenso» en el que se enfrentaban dos flotas: una, la de los enemigos, que atacaba sin descanso, y otra formada por «una nave muy grande que la pilotaba el Papa y unas navelas pequeñas que apoyaban a esa nave grande», continuamente asediadas. En el centro del mar, el Papa descubría dos columnas a las que atar firmemente la nave para poder resistir.

«En una columna está la Virgen María Auxiliadora de los cristianos y en la otra columna está la Sagrada Eucaristía», explicó don Abilio, subrayando que justamente ahí se encuentra el corazón de la fe para san Juan Bosco. «La fe cristiana tiene que estar en el amor a Jesucristo, en la eucaristía, en la comunión frecuente [...] y segundo, la devoción a nuestra Madre, la Virgen María Auxiliadora».

Dirigiéndose a los alumnos, el obispo enlazó este mensaje con el lema del curso, *Protagonistas de la historia*. Les advirtió de las dudas



Uno de los alumnos del Hermano Gárate haciendo una de las ofrendas en la misa

y vacíos que pueden aparecer en la vida de los jóvenes: «A veces se pueden tener en las redes sociales muchísimos *likes* y, sin embargo, no sentirse querido ni amado». Por esto,

les recordó que «lo que más importa es el amor de Dios y el amor de la Virgen María».

Don Abilio explicó a los jóvenes que es normal que surjan dudas de fe —«¿Será esto verdad? ¿Será cierto lo que nos dice Jesús en el Evangelio?»—, animándolos a no dejarse llevar «por lo que nos diga cualquiera», sino a apoyarse en esas dos columnas firmes: «El amor a la Virgen María y el amor a Jesús en la Eucaristía».

Al concluir, el obispo señaló que la mejor manera de honrar a san Juan Bosco es vivir conforme a su espiritualidad, «que nuestras vidas, también las de los mayores, estén atadas a las columnas de la Virgen María y en el amor a Jesucristo», invitando a vivir la eucaristía dominical como centro de la vida cristiana.



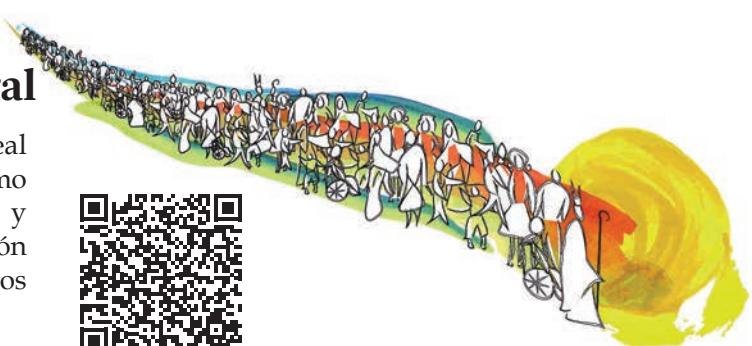
Los alumnos salesianos llenaron el templo de San Pedro



Cuestionario para el Plan Diocesano de Pastoral

Con el inicio del nuevo año, la Diócesis de Ciudad Real pone en marcha el proceso de elaboración del próximo Plan Diocesano de Pastoral, un camino de escucha y discernimiento que quiere contar con la participación de toda la comunidad diocesana para proyectar juntos el rumbo pastoral de los próximos años.

Puedes rellenarlo hasta el próximo 28 de febrero.



El 11 de febrero celebraremos la Jornada Mundial del Enfermo

Francisco Guerrero, delegado de Pastoral de la Salud, reflexiona en este artículo sobre la Jornada Mundial del Enfermo, que se celebrará el próximo 11 de febrero con el tema elegido por el papa León XIV: «La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro».

FRANCISCO GUERRERO GONZÁLEZ

El papa León XIV ha elegido el tema para la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, que se celebrará el 11 de febrero de 2026: «La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro».

El tema subraya este aspecto del amor al prójimo: el amor necesita gestos concretos de cercanía, con los que se asume el sufrimiento ajeno, sobre todo el de aquellas personas que viven en situación de enfermedad.

La Jornada Mundial del Enfermo busca ser un momento privilegiado de oración, de cercanía y de reflexión para toda la comunidad eclesial y para la sociedad civil, llamada a reconocer el rostro de Cristo en los hermanos y hermanas marcados por la enfermedad. Al igual que el buen samaritano, que se detiene y se inclina ante el herido en el camino, la comunidad cristiana se detiene ante quien sufre, y da testimonio evangélico de cercanía y servicio hacia los enfermos y los más vulnerables. La Iglesia es la posada a donde el Buen Samaritano lleva al hombre herido. De ahí el lema elegido: «Lo llevó a una posada y lo cuidó» (Lc 10, 34). Cuidar a los enfermos y sus cuidadores, lejos de suponer un problema, es una oportunidad evangelizadora de primer orden. Los enfermos son, con palabras de Benedicto XVI, «un signo eficaz e instrumento de evangelización para las personas que os atienden y para vuestras familias (...) sois los hermanos de Cristo paciente, y con El, si queréis, salváis al mundo». (Discurso de Benedicto XVI al Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud, Roma 17 de noviembre de 2012).

Es obligado agradecer el trabajo realizado en nuestra diócesis en favor de los enfermos. A cinco años vista de la pandemia, pienso en los capellanes de los hospitales en aquellos primeros meses críticos de dolor y desconcierto; y en la labor que continúan realizando en estos centros. Pienso en los equipos



parroquiales de pastoral de la salud, y en los sacerdotes y ministros extraordinarios que les acercan la comunión a sus hogares. Pienso en los profesionales cristianos que hacen presente al Señor en el servicio que realizan. En los grupos de la Hospitalidad de Lourdes. En los de la Legión de María. En los «Equipos Resurrección» de la pastoral del duelo. En el Centro

de Escucha «San Camilo», de Miguelturra. En las Residencias de mayores. En las religiosas y en los sacerdotes jubilados que celebran la eucaristía en ellas. Todos, de diversas maneras hacen verdadero el mandato que el Señor hace a su Iglesia para curar y salvar en su nombre. Por todos ellos y ellas: «El trabajo, Señor, de cada día nos sea por tu amor santificado».

Tomelloso acogió una oración ecuménica



Con motivo de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que se celebró del 18 al 25 de enero, el viernes 23 tuvo lugar una oración ecuménica en la parroquia de Santo Tomás de Villanueva, en Tomelloso.

En el encuentro participaron fieles de la comunidad católica, con el párroco, Eustaquio Camacho, así como representantes de otras Iglesias cristianas: el padre Sorin, de la comunidad ortodoxa rumana, y el padre Yuri, de la comunidad ucraniana de rito grecolatino.

Oración por quienes sufren la trata



Un año más, la Iglesia celebra la fiesta de Santa Josefa Bakhita con una llamada a la oración y al compromiso contra la trata de personas. Bajo el lema *La paz comienza con la dignidad*, se invita a reflexionar sobre una herida global que niega la dignidad humana y rompe la paz. En este marco, la diócesis celebrará una vigilia de oración el viernes 13 de febrero, a las 19:30 h., en la parroquia de San Pablo de Ciudad Real por las víctimas de la trata, las guerras y los conflictos.

Para la celebración Por Delegación de Manos Unidas en Ciudad Real

V Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos hoy el compromiso eclesial de Manos Unidas en la Campaña contra el hambre en el mundo. Se nos invita a acabar con la violencia y acoger la paz, anhelo profundo del corazón pero, sobre todo, don de Dios que queremos cultivar. Y cultivar el don de la paz significa construir un desarrollo justo, inclusivo y sostenible que ponga fin a lacras como el hambre y la pobreza, la emigración forzosa o la explotación.
- **1.ª LECTURA (Is 58,7 – 10).** En la lectura del profeta Isaías, Dios nos llama a ejercitar obras de misericordia, como compartir el pan con el hambriento y acoger a los pobres.
- **2.ª LECTURA (1Cor 2, 1 – 15).** En la Carta a los Corintios, san Pablo habla de la importancia de predicar el evangelio con humildad y amor, confiando en la sabiduría de Dios y no en la de los hombres.
- **EVANGELIO (Mt 5, 13 – 16).** El evangelio de hoy nos invita a ser sal y luz para los demás, a vivir de tal manera que nuestras buenas obras glorifiquen al Padre.
- **DESPEDIDA.** Hemos sido fortalecidos con el don de la eucaristía. Ahora se nos invita a ser constructores de la paz, contribuyendo con nuestros pobres medios y con la ayuda de Dios a erradicar la pobreza, el hambre y la desigualdad.

Oración de los fieles

- S. Presentemos nuestras súplicas al Padre, pidiendo por la paz en el mundo y en nuestros propios corazones:
- Por la Iglesia: para que el Señor nos conceda la gracia de ser signo de paz y reconciliación en el mundo. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes: para que el Señor los ilumine y, trabajando por la paz y el bien común, promuevan el final de los conflictos y las guerras. Roguemos al Señor.
 - Por las víctimas de la violencia: que el Señor consuele a los que sufren por la guerra y la injusticia, y les conceda la fuerza para superar el dolor y la esperanza de un futuro mejor. Roguemos al Señor.
 - Por quienes trabajan por la paz: que el Señor dé fortaleza a Manos Unidas y a quienes trabajan la reconciliación y la justicia. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que el Señor nos conceda la gracia de ser instrumentos de paz. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** El justo brilla en las tinieblas como una luz (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Acerquémonos todos al altar (CLN/O24) **Despedida:** Santa María del amén (CLN/312)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I **Semana del Salterio.** Lunes Presentación del Señor 1Re 8, 1 – 7.9 – 13 • Mc 6, 53 – 56 Martes 1Re 8, 22 – 23.27 – 30 • Mc 7, 1 – 13 Miércoles 1Re 10,1 – 10 • Mc 7, 14 – 23 Jueves 1Re 11, 4 – 13 • Mc 7, 24 – 30 Viernes 1Re 11, 29 – 32;12 – 19 • Mc 7, 31 – 37 Sábado Hch 13, 46 – 49 • Lc 10, 1 – 9